

LXXVI (Fragmento *Tao Te King* Lao Tse)

Cuando una persona está viva, es blanda y flexible.

Cuando está muerta, se vuelve dura y rígida.

Cuando una planta está viva, es blanda y tierna.

Cuando está muerta, se vuelve marchita y seca.

Por ello, lo duro y lo rígido son compañeros de lo muerto:
lo blando y lo flexible son compañeros de lo vivo.

Por eso las armas fuertes no vencen,
el árbol vigoroso se quiebra.

De ahí que lo fuerte y lo grande estén debajo,
y arriba lo que es débil y lo que es blando.

La naturaleza, la palabra y la vida

¿Cómo articular el conocimiento ambiental y la praxis artística?

1. Registrar el proceso

Metadiario del proceso creativo

Fecha:

Hora:

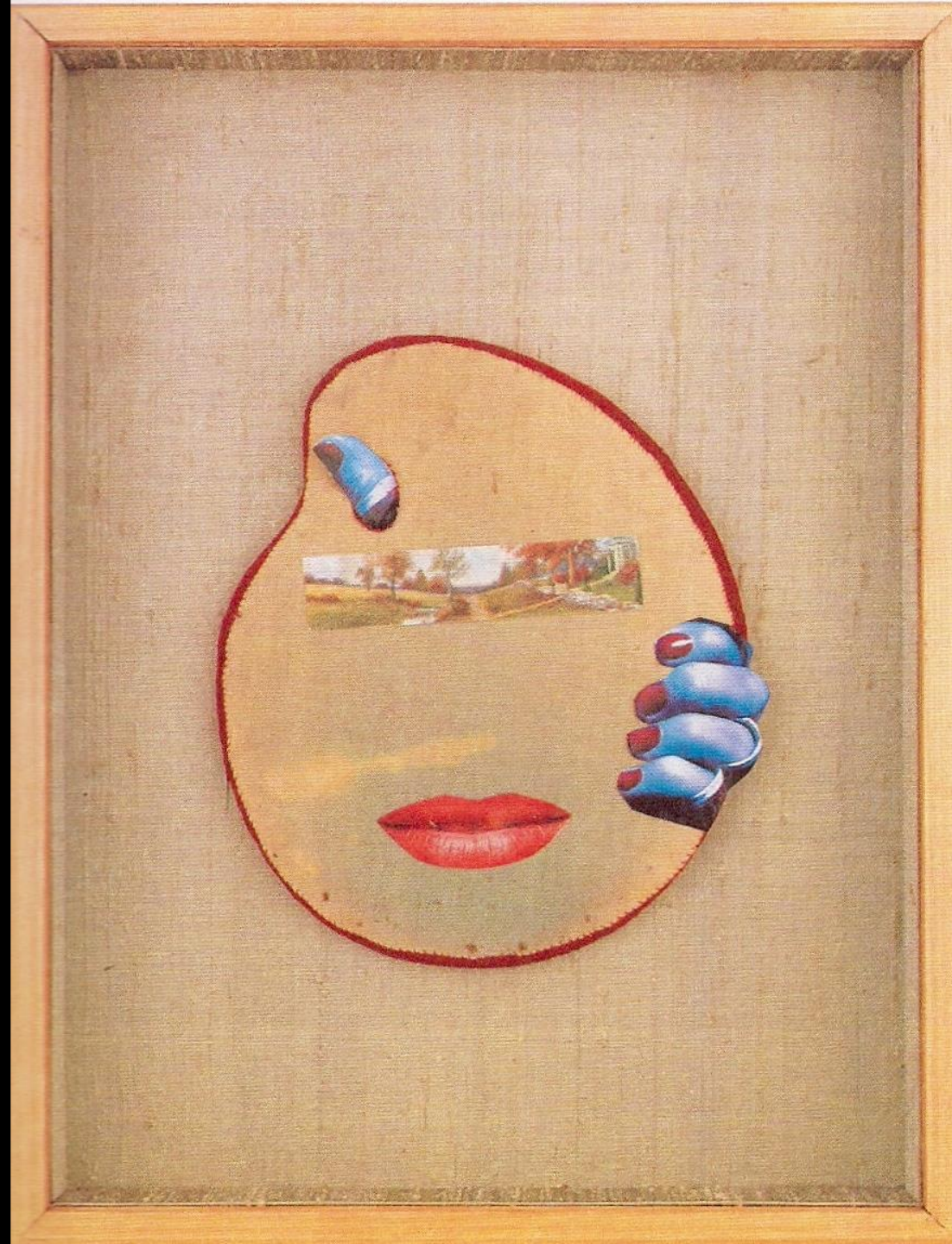
¿Cómo estoy? Puedes responder desde tu estado físico (con indigestión, cargando el cansancio del mundo, despertando recién), anímico (alegre, triste, con ansiedad del encierro), o cualquier otro aspecto que se consideres te describe en el momento inicial del taller.

¿Con quién estoy? Puedes responder desde el plano físico si alguien te acompaña; aunque también puede responderse a partir de generar un interlocutor imaginario (desde Kant, Virginia Wolf, o Ibsen, pasando por Shakira, el Chavo del 8 o la tía más inquieta de tu familia). Cabe un espectro amplio y sin censuras sobre lo que cualquier interlocutor puede aportar en nuestro trayecto

1. Observa cuidadosamente la imagen.

2. Ahora imagina que esa imagen es un espejo.

3. Describe en pocas líneas tu propio rostro reflejado en ese espejo.



2. Crear desde uno mismo

ÁRBOL ADENTRO (1987) – Octavio Paz

Creció en mi frente un árbol.

Creció hacia dentro.

Sus raíces son venas,
nervios sus ramas,
sus confusos follajes pensamientos.

Tus miradas lo encienden
y sus frutos de sombras
son naranjas de sangre,
son granadas de lumbre.

Amanece
en la noche del cuerpo.

Allá adentro, en mi frente,
el árbol habla.

Acércate, ¿lo oyes?

3. Reconocer, valorar y
construir a partir de los
conocimientos del otro (los
otros)

Una didáctica de la invención – Manoel de Barros-

Para palpar las intimidades del mundo es necesario saber:

a) Que el esplendor de la mañana no se abre con cuchillo

b) La forma en que las violetas preparan su día para morir

c) Por qué las mariposas de contornos rojos tienen devoción por los túmulos

d) Si el hombre que toca por la tarde su existencia en un fagote, tiene salvación

4. Desaprender para crear

e) Que un río fluyendo entre 2 jacintos carga más ternura que un río fluyendo entre 2

Lagartos

f) Cómo prenderse a la voz de un pez

g)Cuál es el lado de la noche que se humedece primero.

Etc.

Etc.

Etc.

Desaprender 8 horas por día enseña los principios.

4. Aprender a
desaprender para
crear

Microrrelatos

LITERATURA -JULIO TORRI-

El novelista, en mangas de camisa, metió en la máquina de escribir una hoja de papel, la numeró, y se dispuso a relatar un abordaje de piratas. No conocía el mar y sin embargo iba a pintar los mares del sur, turbulentos y misteriosos; no había tratado en su vida más que a empleados sin prestigio romántico y a vecinos pacíficos y oscuros, pero tenía que decir ahora cómo son los piratas; oía gorjear a los jilgueros de su mujer, y poblaba en esos instantes de albatros y grandes aves marinas los cielos sombríos y empavorecedores. La lucha que sostenía con editores rapaces y con un público indiferente se le antojó el abordaje; la miseria que amenazaba su hogar, el mar bravío. Y al describir las olas en que se mecían cadáveres y mástiles rotos, el mísero escritor pensó en su vida sin triunfo, gobernada por fuerzas sordas y fatales, y a pesar de todo fascinante, mágica, sobrenatural.

Gravedad -Jonnathan Pastor Jiménez Toloza, 27 años, Teusaquillo.

Todos los días nos paramos en la esquina de la Jiménez. A mi papá poco lo miran. Preparo el tarrito de monedas. "¡A trabajar!" —me dice—, atrapado en su traje de astronauta. Y en ese momento se paraliza por completo. Cuento las monedas una y otra vez. Llueve un poco mientras el sol mira por un instante hacia la plaza. En la noche, cuando todos se van, mi papá por fin me habla. Camino a casa me cuenta las aventuras que vivió en algún rincón de otra galaxia.

Ejercicio

1. Vamos a un recuerdo de la nuestra infancia. Un momento en el que hayamos tenido un *gran* descubrimiento en medio de un bosque, en la montaña, en el río, en el árbol, en la playa. Un descubrimiento que, en su momento, nos transformó la vida.
2. A partir de este recuerdo vamos a construir un pequeño microrrelato de ficción. No tiene que ser la reproducción de su recuerdo. El recuerdo será el motor creativo. El relato podrá explorar una manera fantástica de revivir ese recuerdo.
3. Escribir el microrrelato siguiendo la siguiente estructura:

Hay un personaje X que habita/aparece/está en un lugar A (su status quo, su normalidad). Este personaje está haciendo algo habitual/esperado/lógico en ese lugar, cuando descubre Y , una revelación/un descubrimiento que transforma radicalmente su situación. Ahora X vive en B , un nuevo status quo

